

La Alétheia en la Observación

Presentación: Epistemología en Arquitectura y Diseño 2021

Gabriela Antonia Marín Araya

Resumen

Al ingresar en la Escuela de Arquitectura y Diseño de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso nos enseñan la importancia del ejercicio de observar lo que se encuentra a nuestros alrededores, y a su vez dibujar en conjunto a una observación, pero ¿Qué debemos mirar? ¿Cómo interpreto lo que veo?. Mientras recorremos las calles de nuestra ciudad surgen muchas preguntas en cuanto a la observación y es porque pocas veces nos detenemos a realmente mirar lo que estamos observando, más allá de lo que se nos muestra a simple vista. Nos dejamos llevar por lo básico del espacio, olvidándonos de todos los demás factores que ocurren en la situación observada.

El presente documento pretende orientar en el ejercicio de observar entendiendo a esta como una batalla en busca de la verdad entre lo que ese deja ver y lo que se sumerge en lo oculto. Y así encontrar una verdad como lo que entendemos como alétheia, des-ocultando lo que no se puede percibir con el dibujo, indagando en esta especie de realidad escondida que hay detrás de lo que miramos, ese aquello que podemos no solo percibir con nuestra vista, sino también con la ayuda de nuestros otros sentidos.

Surge entonces la necesidad de comprender de mejor manera ¿Qué es la Alétheia?, ¿Qué es la observación? Y ¿Qué relación hay entre estos dos conceptos?. Buscando la respuesta en base a los conceptos propuestos por Fabio Cruz, Aristóteles, Platón y Martin Heidegger.

Alétheia

Para los griegos la verdad es una constante disputa entre lo que se deja ver y lo que a su vez se oculta, no es algo objetivo, es más bien una certidumbre subjetiva. Este conocimiento viene de la palabra griega alétheia , que se refiere a la sinceridad de los hechos y la realidad. Alétheia significa verdad, pero al contrario del significado actual de verdad, alétheia des-oculta. Etimológicamente la palabra se remonta a la cultura griega y remite a dos fuentes gramaticales. La primera dice relación a dos elementos: el prefijo negativo a: sin, y una raíz o radical leth, procedente del verbo lanthano: ocultar, por lo que unidos forman el concepto “sin ocultar: des-ocultado”. En latín da lateo es estar oculto, de donde viene la palabra española “latente”, opuesta a lo “evidente”. Es decir, aquello oculto se hace evidente a sí mismo, de manera que aparece y por lo tanto se dona como algo inteligible.

Alétheia, para Aristóteles, es la búsqueda de la verdad que tiene que estar sustentada en la razón (logos), la adecuación entre la idea y la naturaleza (physis). Por ende es la armonía entre el decir y el hacer, entre el dicho y el hecho, es una concordancia que se da en relación con sus palabras y acciones.

“La esencia de la verdad consiste en la concordancia del juicio con su objeto. Aristóteles, el padre de la lógica, habría asignado la verdad al juicio, como su lugar originario, y puesto en marcha la definición de la verdad como concordancia” (Ser y Tiempo, Heidegger)

Para Platón, la verdad como alétheia es algo que capacita en general a su esencia más propia para lo que ella es, en la medida en que ella se comporta respecto de lo ente en cuanto tal y en que el hombre, siendo el mismo un ente, existe en medio de lo ente. Pues el alma no podría venir a esta figura, la del hombre, su destino, sino llevara en sí la mirada ya colmada al no-ocultamiento”. Algunos textos de Platón presentan la verdad como algo que está en una parte y se puede ir a buscar. Está consagrado en nuestros idiomas la idea de ‘buscar la verdad’.

Durante siglos la filosofía trató a la verdad tal cual como lo había planteado Aristóteles hasta que Heidegger retomando a los presocráticos cuestiona la definición aristotélica y platónica entre el intelecto y la cosa como forma de alcanzar la verdad. Platón aparece para Heidegger como la ocasión, la oportunidad y el desafío de pensar el fenómeno de la vida.

Martin Heidegger desarrollo el termino de alétheia como un intento de entender la verdad , le dio un análisis etimológico al término y le dio el sentido a esta como "hacer evidente". Por lo tanto, la alétheia es distinta a otras conceptualizaciones acerca de la verdad, las cuales la describen como un estado de cosas, mientras que Heidegger se centra en la que la verdad sigue concibiéndose como una relación de conformidad.

En el texto “El ser y el tiempo”, escrito en 1927 y “La esencia de la verdad”, escrito en 1952, Heidegger se basa en el significado griego de la verdad como des-ocultamiento. Ahora bien, este des-ocultamiento es la revelación de la existencia, de manera que la verdad se muestra plenamente sólo cuando la existencia se revela a sí misma.

Heidegger recalca que la alétheia es des-ocultamiento, para apreciar y conocer las cosas tal como son.

Observación

La observación es la técnica de investigación básica, sobre la que se sustentan todas las demás, ya que establece la relación básica entre el sujeto que observa y el objeto que es observado, que es el inicio de toda comprensión de la realidad.

Observador: en el que se incluyen los elementos constituyentes de este, tanto los sociológicos como los culturales, además de las experiencias específicas del investigador.

Objeto de la observación: que es la realidad, pero en donde se han introducido procedimientos de selección y de discriminación, para separarlo de otras sensaciones. Los hechos en bruto de la realidad se han transformado en datos de un proceso de conocimiento concreto.

Circunstancias de la observación: son las condiciones concretas que rodean al hecho de observar y que terminan por formar parte de la propia observación.

Los medios de la observación: son los sentidos y los instrumentos desarrollados por los seres humanos para extender los sentidos o inventar nuevas formas y campos para la observación.

Entendemos que el observar es una actividad cotidiana que todas las personas poseen, pero dependiendo del interés de la persona u forma en que realizamos este observar podemos generar nuevas ideas y nuevos descubrimientos. Para esto debe existir una reflexión previa sobre lo que tenemos por delante.

La observación nace desde la contemplación, el dibujo a mano alzada en conjunto a una anotación escrita. Es a partir de este hacer, que surgen los logros y se desarrollan profundamente los distintos estudios, debido a que buscas el trasfondo de lo que observas.

“Observar” sería entonces esa actividad del espíritu (y del cuerpo) que nos permite acceder, una y otra vez, a una nueva, inédita, visión de la realidad. (Fabio Cruz. 1993).

Para encontrar la observación no solo usamos nuestra vista si no también nuestros otros sentidos para lograr encontrar una realidad escondida a la que estamos acostumbrados a mirar. Por lo tanto, describimos y analizamos el espacio donde nos encontramos. Todo esto lo explicamos por medio de cualidades que le damos a tanto acciones, objetos o sentimientos que percibimos en dicho lugar u objeto.

En la Escuela de Arquitectura y Diseño de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso uno de los fundamentos es la observación, buscando percibir de forma sensible lo esencial de las experiencias que tenemos en virtud de ese algo único, a través de la palabra y dibujo. Aprendemos a través de la observación de la realidad, abstrayendo ese algo sumergido en la oscuridad de lo que no se ve, en un acto en busca de lo que no se presenta en el papel.

Alberto Cruz (1959), se refiere al ejercicio de la Observación en su texto “Improvisación”:

Y esta es la tarea primera de la escuela y los alumnos desde el primer momento que llegan a ella, desde el primer día y desde el primer instante y como tarea primera salen a la ciudad a recorrerla para ver manifestaciones de vida. Para ver los actos en el espacio, los actos espaciales de la vida, de la intimidad, que van a mostrar el rostro espacial. Que van a mostrar, que van a pedir espacio: construimos para albergar esa intimidad, tal como nuestra intimidad actual aquí nos ha pedido una forma. Siempre una intimidad, ella y antes que nada, porque sí y ante sí, pide una forma para que la albergue. Pudiendo existir muchas formas, habiéndolas, pero cada intimidad pide su forma. (Cruz,1959).

En el libro German Hidalgo (2019), “Dibujo y Observación: Una practica persistente en Alberto Cruz”, nos postula:

Dibujar y observar son practicas vinculadas estrechamente con la experiencia de conocer. Permiten, desde ya, que nos enfrentemos a los fenómenos con un mínimo grado de mediación. Por sí mismo, el dibujo practicado continua y sistemáticamente, con fines comprensivos de la realidad visible, puede constituirse en un factor determinante para superar el malentendido de la observación como actividad meramente contemplativa. Por otro lado, la observación asociada al dibujo realza y potencia sus atributos cognoscitivos como instrumento crítico, selectivo e incluso generativo.

En el escrito “Sobre la Observación”, Fabio Cruz (1993) , postula que la observación es un modo de mirar y contemplar para “llegar a ver como por primera vez”, lo llevamos a cabo por medio de dibujos y palabras. Se trata de un acto profundamente asertivo y poético, un hecho constructivo e inédito. Como anteriormente se dijo, la observación viene en conjunto a la palabra, pero ¿Qué palabras son adecuadas para dicho acto? Fabio dice que la palabra que indaga acerca de lo que se esta contemplando y dibujando, es una palabra que nombra, que pone nombres. No se trata de nombres descriptivos, si no de esta palabra que intenta recoger el sentido de lo que se esta observando.

El Des ocultamiento en la Observación

El presente ensayo tiene como titulo “La alétheia en la observación”, por ende si nos guiamos por el significado epistemológico de la palabra alétheia, vendría significando el des-ocultamiento en la observación, una búsqueda de la verdad en la observación y espacio propuesto por nosotros. Encontrando ese algo, que esta sumergido en lo oculto, que a pesar de mirar la escena, no se muestra.

François Fédiér, filosofo del año 1935. Nos presenta “En torno a El Origen de la obra de arte de Martin Heidegger”, que dicho filosofo postula que el origen de la obra de arte, es la verdad. El invita a escuchar y entender a la verdad como “alétheia”. En esa época la experiencia griega de la verdad está completamente gobernada por el sentimiento propiamente trágico en que se encuentra el ser humano, quien para encontrar esta verdad debe rendirse a la evidencia de que todo lo que sabe o cree saber, para así encontrar lo oculto de lo que se observa. Dejando ir todo los conocimientos básicos que

tenemos sobre el mirar un algo, y entrar a un mundo nuevo donde podemos apreciar y conocer de manera real la escena, por medio de palabras y dibujos a mano alzada.

El inicio al mundo del Diseño y Arquitectura en la Escuela comienza desde la observación por medio de las experiencias de vida de cada estudiante. Y el estado en que se encuentra cada uno, vendría siendo la base de la verdad. Esta experiencia se plasma en papel a través del dibujo y la palabra en un acto que busca evidenciar eso que se oculta muchas veces, aproximándose a una “verdad”.

El observar nos lleva a la cuestión de aparecer, de hacer aparecer un algo que no se logra apreciar por si solo. Pero si prestamos realmente atención a esto que observamos, no solo utilizando nuestra vista, se nos abrirá una puerta totalmente distinta, una puerta que des oculta, revela, evidencia ese algo que esta mas allá de lo que dibujamos, es decir , esa verdad escondida.

En palabras de Fabio Cruz:

Esta suerte de mirada penetrante y casi misteriosa que es la Observación, es la que nos permite acceder cada vez, en cada caso – ya lo señalamos – a una nueva realidad. Por la Observación lo aparentemente conocido, lo ordinario, lo trivial, lo cotidiano, sale de lo neutro y homogéneo y COBRA SENTIDO, vale decir cobra UN sentido. Y comparece así como algo nuevo, inédito, que nos sorprende.

Por ejemplo: La observación nos entrega una clave (o llave) que nos permite acceder, podríamos decir, al secreto íntimo de ese lugar, de ese cuerpo, de ese acontecimiento. La Observación nos ha transportado a una nueva realidad. (Fabio Cruz. 1993).

Para entender el ejercicio de observar, debemos ser constantes en un comienzo, y es por eso que al ingresar a la Escuela, los primeros encargos son muchas salidas a observar nuestro alrededor, tanto lugares, paisajes, animales, personas, entre otros. Debido a que lograr la capacidad de crear una observación es muchas veces, abstraer lo que estamos viendo y nombrar lo que se presencia, pero en primeras instancias es difícil llegar a abstraer una situación. Debido a que la mente esta acostumbrada a solo pensar en lo que esta frente a nosotros, limitando nuestros pensamientos pero al abstraer descubrimos ese algo oculto e inasequible en situaciones cotidianas. Por esto mencione anteriormente que hay que omitir lo que uno cree saber sobre el mirar un algo, para así de manera neutral realizar dicha observación. Y asi lograr a través de las

palabras un relato sobre la experiencia que vivimos, abstrayendo la realidad de manera única, penetrando el espacio y adentrándonos en él.

Conclusión

Por último, de lo que dice Fabio Cruz con el pensamiento de Martin Heidegger se podría decir que el concepto de observación que tenemos hoy en día contiene en sí, la alétheia, con la que nos ilumina el pensamiento Martin Heidegger. Debido a que el ejercicio de observar, busca esa verdad que está más allá de lo que se puede mostrar en el papel.

¿Cuál sería esa verdad? “Las Palabras”, con las cuales completamos en armonía la observación. Estas vendrían siendo la llave que necesitamos para entrar en ese momento único que atesoramos, encontrando la alétheia en la observación, y finalmente encontrando esa realidad nueva, única y difícil de percibir de la que he hablado durante este presente ensayo. Para esto necesitamos sensibilidad a la hora de posicionarnos en el espacio observado, con calma estudiar donde estamos, y que hace de especial esa escena, abstrayendo de manera sutil, transmitiendo lo que sentimos por medio de palabras. Dando un sentido al ejercicio, dejando atrás lo básico del merito dibujo, dando color y armonía con las palabras que nombran de manera original lo que estamos experimentando, por esto se dice que la observación es algo que se adquiere con la práctica, volviendo a ver como por “primera vez” la escena delante de nuestros ojos.

Referencias

Cruz, F. (2003). *Sobre la Observación*. Escuela de Arquitectura y Diseño PUCV .

https://wiki.ead.pucv.cl/Sobre_la_Observaci%C3%B3n

Fédie, François (2006). *En torno a El Origen de la obra de arte de Martin Heidegge*. En L'art en liberté, Pocket, París.

https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=So718-43602016000100002&lang=es#footnote-84752-1

Heidegger, Martin (1926, 8 de Abril). *Ser y Tiempo*. Todtnauberg, en la Selva Negra

<https://www.afoiceomartelo.com.br/posfsa/Autores/Heidegger,%20Martin/Heidegger%20-%20Ser%20y%20tiempo.pdf>

Heidegger, Martin (1952). *De la esencia de la verdad*. Habana

<https://www.filosofia.org/hem/dep/rcf/n10p005.htm>

Cruz, A. (1959). *Improvisación del Señor Alberto Cruz*. Universidad Católica de Chile, Primera Conferencia de Facultades Latinoamericanas de Arquitectura. Actas / Doc. 27.

https://wiki.ead.pucv.cl/images/8/87/OFI_1959_Improvisacion_Alberto.pdf

Hidalgo, German (2019). *“Dibujo y Observación: Una practica persistente en Alberto Cruz”*. Escuela de Arquitectura y Diseño PUCV.

<https://edicionesarq.bootic.net/products/dibujo-y-observacion-una-practica-persistente-en-alberto-cruz>

Alétheia (2021, 9 noviembre). En Wikipedia, la enciclopedia libre.

<https://es.wikipedia.org/wiki/Alétheia>

Ortega y Gasset, José (1883). En Encyclopaedia

<https://encyclopaedia.herdereditorial.com/wiki/Alétheia>

Araiza, Jesús (2009, 30 de abril). *Una aproximación a las nociones de sujeto y de verdad práctica en Aristóteles*. Universidad Nacional Autónoma de México.

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-30582009000100005